



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 11 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 18 Marzo 1882. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXII

SUMARIO.—Revista de modas, por Joaquina Balmaseda.—Vestido de dos telas.—Vestido de surah.—Vestido para niña.—Trajes para salón.—Vestido con fichú.—Vestido con cuerpo de terciopelo.—Vestido de moiré y raso.—Vestido de tela brochada guarnecido de encajes.—Trajes para niños.—Vestido con paletot para niña.—Vestido con echarpe.—Vestido para baile.—Trajes para paseo.—Corbata con punta bordada.—Corbata con flores.—Sombrero y fichú.—Traje para salón.—Medias de seda.—Cenefa borda-

da.—Tapete con bordado morisco.—Tapete bordado á la cruz.—LITERATURA: En sus álbums, poesía, por Huerta Posada.—A Pilar Eadiela, poesía, por Francisco Javier Godo.—Crónica de París, por Faustina Saez de Melgar.—El campo, por Rosario Acuña.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Correspondencia.—Charada.—Explicación del figurín 1.495

REVISTA DE MODAS.

El ambiente, embalsamado por las violetas y por los jacin-
tos, nos habla de las primeras
lilas y todas las flores de la
primavera, y del nuevo ca-
rácter de la moda, que se
anunciará con la nueva esta-
cion. En ninguna como en
ésta, nuestra misión es lison-
gera y fácil: la vida renace,
las flores se admiran por do
quiera, no flores de estufa que
nos fingen otros climas, ni
arbutos que nos hablan latin
á fuerza de no ser conocidos
más que de los sabios; sino
flores nacidas en los campos,
en los balcones, hasta en los
tocadores de las hermosas.
Flores que brotan al calor del
hogar, ofrecidas por la ven-
dedora ambulante, ó cuidadas
por la gentil doncella en bo-
tellas de limpio cristal. ¿Cómo
no ha de ser bella la moda
que en tal estacion llama á
nuestras puertas?

Nos hablan ya desde París
de surahs glaseados, de rasos
maravillosos á rayas ó lisos,
sembrados de pompones de
seda multicolor, semejantes á
las flores del cardo, que el
menor soplo del viento agita;
de la severa faya, postergada
injustamente hace un poco de
tiempo á tejidos más brillan-
tes, pero no tan majestuosos,
y que va á recobrar el favor
perdido; de otras muchas no-
vedades nos hablan todavía,
que irán poco á poco saliendo
del fondo de nieblas en que
hoy se pierden. Entre tanto,
el moiré y la faya en combi-
nacion, están haciendo vesti-
dos de maravilloso resultado,
y tenemos á la vista dos mo-
delos, uno en faya y moiré á
rayas color núa, con la
parte de adelante de la falda
plegada, en faya lisa; las qui-
llas en abanico de la tela ra-
yada, de moiré los paniers,
muy pequeños, y que partien-
do del peto de adelante, van á morir en el peto de atrás,
formando más bien guarnicion al cuerpo que adorno á
la falda; y el cuerpo de la tela rayada, bien entallado,
bien airoso, con sus dos petos, uno por delante y otro
por detras, cerrado con medallas romanas en vez de bo-
tones, lo cual constituye una novedad artística, y con
un lazo de cinta de faya en el hombro izquierdo con la-
zadas y caidas largas. ¡Es un traje de encantadora dis-



1 Á 3. TRAJES DE BAILE PARA SEÑORAS Y NIÑA.

1. Vestido de dos telas. (Véase el núm. 4.)
(Patron: pliego por el revés, núm. 1, figs. 1 á 4.)

2. Vestido de surah.

3. Vestido para niña.

tincion! El otro, para salón ó concierto, es de faya azul;
la primera falda con plegado á cañones en el bajo, y
delantal cruzado en bias, y gran cola manto de moiré
azul, con plegados y pasamanerías de cristal, todo en el
mismo color. Como puede juzgarse por estos modelos,
la moda, sin prescindir de la combinacion de dos y aun
de tres telas, las quiere en un mismo tono, dando á la
moda cierto carácter de severidad de que carece por el

momento.—Se tiene verdade-
ro delirio por los abrigos, y
aun los trajes de primavera
se enriquecerán con mantele-
tas camails y esclavinas cor-
tas, que acompañen el cuerpo
sin velarle. Todavía no han
llegado los nuevos modelos á
nuestros almacenes; tenemos
noticia de manteletas de raso
maravilloso y granadina con
flores de raso, que serán una
verdadera tentacion. Tambien
hemos visto un traje de pri-
mavera, hecho en faya de co-
lor oscuro á grandes tablas,
con bordado en cada una del
mismo color, género que se
indica con gran empeño por
la moda, presentando ya nues-
tros grabados esta novedad
en algunos modelos del pre-
sente número, y acompañaba
al traje un camail, verdadera
esclavina, con su nesguilla al
escote para que encaje el hom-
bro, que no pasa de la mitad
de la espalda, y cuyas puntas
se anudan por delante; este
accesorio estaba hecho de fel-
pa, en el mismo color del
traje, forrado de raso, y sin
adorno ninguno al borde.

Los trajes para los niños
revisten ya cierto carácter
primaveral; y el cachemir y
la muselina de lana, combi-
nados con raso maravilloso de
su color, hacen para ellos
vestidos de frescura deliciosa:
las formas que se emplean son
siempre holgadas, como con-
viene á cuerpos cuyo desarro-
llo hay necesidad de favorecer,
y por esta razon se sostiene
tan largo tiempo el vestidito
de forma inglesa. Para los
niños pequeños y las niñas,
casi hasta los doce años, se
hace esta forma de vestidos,
que es la que presenta los
números 10 y 11 de nuestros
grabados; y la union del ca-
chemir claro con el terciopelo
negro responde á uno de los
últimos decretos de la moda.

Se vestirá á los niños esta
primavera con trajes blancos, vaporosos, de encajes y
bordados, y encima redingot de terciopelo verde, azul
ó granate. Como novedad tambien en vestidos para ni-
ñas, hemos visto un vestido de forma inglesa con ta-
bleado al borde del mismo cachemir, y bullon ancho
con cabeza á los dos bordes, hecho en raso maravilloso,
repitiéndose otro bullon para cerrar los delanteros en
bias. Otro vestidito, para niña de ocho años, es de

moiré mordoré (bronce), guarnecido todo de encajes blancos, género blanda española; este adorno baja por detrás en todo el largo del traje, orillando el plastron fruncido, y por delante orilla los dos extremos, cruzando encima como para sujetar los bordes, presillas de cinta, que se sujetan dobles á una de las orillas, abriéndose en la otra los dos cabos para fijarse con lazos, lo que da una continuación de lazos en el delantero izquierdo.

Los niños, en cuanto dejan el vestidito inglés, pertenecen al sastre su atavío; y pasamos por alto las modas de esos futuros caballeros para ocuparnos del traje de niña de catorce años, de esa edad verdadero apuro de las madres, porque las encuentran desgraciadas con el traje de señoras, y demasiado infantiles con el de niñas. Para esta edad, los cuerpos blusa son una verdadera salvación, y el que presenta el núm. 25 de este número, puede servir de modelo. También tenemos otro á la vista, compuesto de falda y cuerpo holgado, y abierto en dos petos por delante; la falda, armada sobre una de alpaca, lleva al borde un plegado de cachemir gris plata, y encima toda la falda bullonada, sujeta por delante con un plegado de raso verde mirto, que ocupa todo su largo, reinatando bajo un nudo que termina otro plegado que alrededor cubre la pegadura del volante, bajando un abanico del mismo raso como remate de la unión de ambos plegados; otro plegado igual adorna en fichú el cuerpo, rematando por delante con otro nudo y abanico igual al pié.

No podemos terminar esta reseña en que nos ocupamos de la encantadora generación que nos sucede, sin decir cuatro palabras de los trajes de comunión, propios de esta época del año. Para las niñas, los vestidos de muselina blanca, de la cándida y sencilla muselina, son los únicos propios de esta solemnidad religiosa; que las madres ricas y ostentosas pierdan la manía de vestir á sus hijas con riqueza para un acto en que la modestia debe ser el principal adorno. Vestidos de muselina, plegados ó fruncidos, con bullones perpendiculares por delante, separados por series de frunces, ó á gran volante plegado á la inglesa con faja *Bebé* de la misma muselina, adornada de frunces en la mitad superior; las mangas, con frunces también en el hombro y en el puño, serán las de este año; y el velo blanco debe cubrir el cabello, peinado con sencillez, sin flores ni coronas, que hablan de fiesta más que de religión. Los niños, como es sabido, no llevan más que corbata blanca y un lazo blanco en el brazo izquierdo.

JOAQUINA BALMASEDA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 Á 4. TRAJES DE BAILE PARA SEÑORAS Y NIÑAS.

1 y 4. *Vestido de dos telas*.—(Patron: en el pliego por el reverso, núm. 1, figs. 1 á 4.)

El fondo del traje se compone de tela rayada á entredoses de encaje y listas de raso crema, adornado en el bajo de un plegado de raso, y encima una *ruche* á escarapelas de tul, con rosas en el centro: la berta, de raso plegado, va adornada de guirnalda de rosas y un lazo por delante, y una drapería de raso, forma paniers ó se anuda por delante como indica el núm. 4. El núm. 1 presenta este adorno de tul como la *ruche*.

2. *Vestido de surah*.—La novedad de este modelo consiste en presentar un cuerpo redingot en surah blanco marfil como la falda; éste es plegado en todo su largo, sujetos por dentro los pliegues á 30 cents. del borde, y terminada por un encaje que descansa sobre otro de un volante más interior. El cuerpo escotado en pico por delante y por detrás, termina con paniers con encaje al borde, que se repite en el escote sobre fichú de terciopelo azul marino, adornando también la manga encaje y terciopelo. Ramo de flores en el hombro y lazo por delante.

3. *Vestido para niña*.—Vestido de velo de religiosa, plegado en todo su largo, y cuerpo escotado en cuadro, y abrochado con trencilla sobre camiseta alta: mangas fruncidas en el hombro, y cinturón de surah de color anudado á un lado.

5 Á 7 Y 14. VESTIDOS PARA SALON.

5 y 6. *Vestido con fichú*.—Es negro, la falda de surah con volante de encaje y túnica en punta, recogida á

los lados y guarnecida de encaje también, con pouf abultado y adornada por un lazo (véase núm. 6). El cuerpo alto se completa con fichú hecho de un pañuelo, colocada la punta por delante de un modo original, y adornando la espalda y talle como indican nuestros grabados.

7 y 14. *Vestido con cuerpo de terciopelo*.—Estos modelos muestran por delante y por detrás un traje propio para jovencita: la falda, de velo de religiosa blanco, lleva ancho volante sultana sobre un *plissé*, y otro volante plegado encima, completando esta falda cuerpo azul marino de terciopelo con cenefa de seda bordada recogido en paniers y con mangas iguales á la falda. El número 14 muestra el mismo vestido por detrás, con falda de faya bordada y cuerpo de raso con encaje al borde de los paniers.

8. VESTIDO CON CUERPO DE PETO.

La falda es de moiré lisa, y el cuerpo y los paniers de raso, el primero con petos, y los segundos cruzando uno sobre otro: nuestro modelo indica perfectamente el adorno de encaje sobre el cual vuelve el cuello de moiré, completando el cuerpo mangas cortas de bullon. Flores en cuello y cabeza y mitones largos de malla.

9. VESTIDO CON CUERPO PRINCESA.

Este traje es rico para salón, con la falda de moiré y el cuerpo princesa en tela brochada, guarnecido de encaje y recogido en paniers cortos, sostenidos con lazos de raso: el cuerpo alto por detrás, se abre en escote cuadrado por delante y la manga hasta el codo, termina por *plissés* blancos y guarnición brochada. Lazos de cinta de raso con largas caídas.

10 Á 12. TRAJES PARA NIÑOS.

10. *Blusa para niño*.—(Patron: en un pliego de patrones anterior.)

Esta blusa es muy cómoda para niños de 4 y 5 años, debiendo ceñirla un cordón ó cinturón como indica el modelo y hacerse en paño, vigonia ó cualquier otro tejido de lana, sin más adorno que respuntes á la máquina. El pantalón igual, va abrochado á un cuerpecito interior, y los pliegues se disponen antes de cortar la blusa sobre una tela ligera.

11. *Vestido con paletot para niña*.—(Patron: en el pliego por el reverso, núm. II, figs. 5 á 11.)

Es de cachemir blanco y terciopelo negro, la falda bullonada en cachemir con plegado al canto, y el paletot abierto sobre chaleco de terciopelo igual al cuello, vueltas y bolsillos.

12. *Vestido con echarpe para niña*.—La espalda está adornada de tabla wateau, la falda plegada y cubierta la unión al cuerpo por echarpe, que termina por detrás con lazadas y caídas. El vestido es de tela escocesa con el *plissé* del borde, echarpe y cuello, de tela lisa.

13. VESTIDO PARA BAILE.

La falda redonda, de seda azul de mar, termina en dos plegados con gran bullon encima, recogidos por series de frunces aisladas como un sembrado: túnica delantal con fleco de colores y bordada de rosas de colores naturales, levantándose esta túnica recogida de un lado, con pouf semejante por detrás, cuerpo escotado sobre camiseta plegada, formado el peto con encajes, y bordada y guarnecida la aldeta de fleco como la túnica. Ramo de rosas en el hombro.

15 Y 16. TRAJES PARA PASEO.

Ambos se completan con esclavina; el núm. 15 la lleva de raso como el vestido, toda bullonada á frunces muy juntos como los que van en los paniers de la túnica, que juntan debajo del peto con lazo de moiré. La esclavina núm. 16 está fruncida en punta por delante y por detrás, y recogida además del centro de la espalda con un lazo: los frunces se fijan á un forro de linó y la túnica se hace en el mismo estilo. Sombreros de fieltro con encaje y plumas.

17 Y 18. CORBATAS.

17. *Corbata con puntas bordadas*.—Es de raso faya ó surah, con una caída de 16 cents. en cuadro, adornada de un ramo pintado ó bordado y guarnecida de encaje

fruncido: un segundo pedazo de 24 cents. de largo, deshilado de la punta, se bullona entre rizados de encaje para formar el grupo superior.

18. *Corbata con flores*.—El lazo es de raso oro viejo, de una tira de 35 cents. de largo por 30 de ancho, deshilada en fleco la punta y formando un lazo que se enriquece con bellotas de felpa granate, y flores de felpa en los mismos tonos.

19. CENEFA BORDADA.

El dibujo está en la tela misma y se borda con sedas de Argel á puntos ligeros de cadeneta y ruso, pudiendo hacer la cadeneta al aire, esto es, de crochet, y fijarla luego en los contornos como un *soutache*. La cenefa sirve para adornar almohadones ó canastillas.

20 Á 23. TAPETES.

20 y 21. *Tapete con bordado morisco*.—Nuestro modelo es de raso oliva, y el bordado se ejecuta sobre tela fina gris, los contornos con hilo de oro, que forma al mismo tiempo los picots de la orilla, las flores con sedas azul claro y rosa, y las hojas con verde oliva en tres tonos, todas hechas á feston para recortar la tela y colocar el bordado como una aplicación sobre el fondo de raso, enriqueciendo después el bordado con lentejuela: la cenefa núm. 20 sirve de cabeza á la principal, enlazando unos ramos á otros. Terminado el bordado, se forra de seda el tapete y se guarnece de fleco de sedas y oro.

22 y 23. *Tapete bordado á la cruz*.—Tiene 117 centímetros de largo por 75 de ancho, el fondo es de raso azul pavo, con cenefa rojo Burdeos, de 16 cents., orillada de dos más estrechas que ofrece el núm. 23. Para la cenefa ancha han recibido modelo nuestras lectoras en pliegos anteriores: los contornos del dibujo van bordados de oro viejo con los centros azul claro, debiendo bordarse sobre cañamazo encima, y sacar después los hilos. Forro de raso y cordón con borlas.

24 Á 26. MEDIAS DE SEDA.

Las elegantes las tienen de todos los colores que corresponden á los vestidos, y bordadas de diversos dibujos y colores.

27 Y 28. SOMBRERO Y FICHÚ.

Son propios para teatro y concierto; el sombrero es de fieltro oliva, forrado de raso y adornado de rosas té de tonos bajos, y una *ruche* de raso rosa bajo las flores. El fichú triangular de muselina, va orillado de un doble encaje, formando vuelta y anudado por delante.

29. TRAJE PARA SALON.

Falda redonda, bullonada con volantes de encaje negro y túnica princesa con solapas, abotonada hasta más abajo del talle, llamada *hacia atrás* por los bullonados del pouf y guarnecida de biés de terciopelo granate como el raso del vestido; cola adornada de tres *plissés* y manga hasta el codo con vuelta y encaje.

30. *Vestido con cuerpo coraza*.—Es también de cola, para concierto ó baile, y hecho en raso y moiré, la cola de raso con dos plegados, y el cuerpo coraza abrochado por detrás con trencilla, terminando bajo una drapería de raso sujeta con lazo de moiré, y una rosa sobre la delantera del vestido á tablas de las dos telas; manga corta con encajes y cuello Médicis con corbata de encajes y flores.

JOAQUINA BALMASEDA.

Suscripción abierta por el CORREO DE LA MODA para atender al fin humanitario que se propone la Sociedad Española de Salvamento de naufragos. Se fija la cuota desde un real á veinte, que puede remitirse á la Administración de este periódico, Doctor Fourquet, 7, á la señora Grassi, Montera, 11, 2.º, ó á la Carrera de San Jerónimo, 2, librería de Fé.

Reales.

Suscripción anterior.....	766
Valle de Santa Ana.—Sra. D. ^a María Antonia Gonzalez.....	20
Zafra.—Sra. D. ^a Cristina Martinez Pardo..	20
Baena.—Sra. D. ^a Dolores Beredas.....	4
Reales.....	810



EN SUS ALBUMS.

A ROSARIO G...

ROSA y RIO son mi encanto,
si los junto, mi ilusion;
por eso el ROSARIO santo
es el dulcísimo canto
que halaga mi corazon.

A ANA G...

Orgulloso doquier ostenta el ÁNA-DE
sus tres colores,
y en tu cuerpo se ven de las tres Gracias
ay! los primores.
Como el canto de aquél mi canto suena
exento de armonía.....
y esto me obliga á enmudecer penoso,
ANA DE el alma mia!

A DOLORES G...

La HUERTA te da sus flores,
la POSADA dulce abrigo,
despierto pienso en DOLORES,
durmiendo sueño contigo.

HUERTA POSADA.

A PILAR BADIOLA.

(RECUERDO DEL CARNAVAL DE 1882.)

En tu cara, voto á tal,
que la beldad tornasola,
veo á la raza española
con el disfraz oriental.

Nunca ocultará tu casta
el origen de tu traje;
si es oriental tu ropaje
tú eres española y basta;

que si tiene la odalisca
ojos bellos, labios rojos,
son tus labios y tus ojos
de pura sangre morisca;

y en tu negra cabellera
que el aire besa y azota
cuando por tu espalda flota
de hermosura mensajera;

y en esos labios que dan
envidia á la misma grana,
que como rosa temprana
siempre entreabiertos están

ya el bello cáliz mostrando
donde el ámbar atesoras,
ó dulces y encantadoras
sonrisas mil dibujando;

y en tu esbeltez peregrina
que realza tu hermosura
y en tu graciosa dulzura
que encanta, atrae y fascina,

en todo ese sin igual
conjunto que reunes sola,
veo á la dama española
y no á la dama oriental.

Y considero rareza
capricho que de él á caza,
ni ha de desmentir tu raza
ni ha de aumentar tu belleza.

Deja, pues, esa ropilla
y satisfaz mis antojos,
dejándome ver tus ojos
á través de la mantilla.

FRANCISCO JAVIER GODO.

Madrid, 1.º Marzo 1882.

CRÓNICA DE PARÍS.

Ha pasado el Carnaval, que no ofrece ningun atractivo en París, refugiándose las máscaras de la buena sociedad en los salones particulares, para lucir preciosos trajes, y el público en el teatro de la Opera, donde hay grandes aventuras y bromas más ó ménos distinguidas, según las personas que se permiten ese género de diversion.

El faubourg Saint-Germain no ha tomado parte este invierno en las fiestas de la aristocracia, y sólo se ven á las damas de la nobleza antigua que habitan este barrio, en las exposiciones artísticas y en las rifas de caridad.

En la Exposicion de Pinturas inaugurada estos dias, se ven muchas muestras del talento femenino, y muy especialmente de la clase elevada.

La duquesa de Luynes ha firmado sus paisajes en colores que llaman la atencion por su belleza. La marquesa d'Heroy de Saint-Denis cultiva el género flamenco, y las señoras princesa Matilde, duquesa de Albufera, baronesa de Rothschild, tienen cuadros dignos del primer premio.

No debo olvidar á la condesa Chevarrier, que hace preciosas miniaturas, casi tan buenas como las de Mme. Mirbel.

Uno de los retratos que más llaman la atencion es el de la hija de Alejandro Dumas, firmado por Machard; la expresion y el parecido son admirables.

Y á propósito de Dumas, no podemos pasar en silencio el acontecimiento que es hoy objeto de todas las conversaciones.

Un pintor fué á ofrecer al gran escritor un cuadro, que éste aceptó por favorecerle, pagándole á un precio insignificante. Mr. Dumas tiene en su palacio una magnífica galería de pinturas, y sobrándole muchos cuadros mandó vender varios, entre ellos el de la cuestion, que le dejó de ganancia algunos miles de francos. Saberlo el autor y llenarse de ira todo fué uno. Su enojo fué grande, en primer lugar, porque se habia vendido á tan alto precio, y en segundo, porque no se le concedió el honor de que figurase en la galería del célebre novelista.

Al abrirse la exposicion de que hemos hecho mencion, nuestro pintor expuso una pintura cuya composicion es un *mercader judío de Bagdad*. El mercader es un retrato exactísimo de Dumas. Este lo tomó á risa, haciéndole gracia la ocurrencia; pero su yerno se fué á la exposicion y rasgó el cuadro á bastonazos. El pintor ha reclamado, y el asunto está en manos de la autoridad.

Muchas familias de las que han pasado las fiestas del Carnaval en Niza y en Roma, se preparan á venirse la primavera á París, y pronto empezarán las recepciones en grande escala.

La reina Isabel no ha empezado todavía á recibir, únicamente dió en la semana pasada una soirée musical, casi improvisada, en la que fueron muy aplaudidos Mme. Laure Harris, y MM. François Thomé y Georges Lamothe.

Tambien los hermanos Lionnet, que por primera vez se presentaban en el palacio de Castilla, obtuvieron grandes felicitaciones, especialmente en el duo de Anatolio Lionnet, *le premier Mai*, que ejecutaron con indecible maestría.

Las reuniones que celebra los jueves el simpático marqués de Rojas están muy concurridas; allí se ven los diplomáticos, los escritores, los artistas y casi toda la colonia hispano-americana, que son recibidos en los espléndidos salones de la rue de la Bienfaisance, con la más exquisita finura, por el ministro de Venezuela, y por su encantadora hija Carolina.

Haciendo nuestras las afirmaciones de un ilustrado gacetillero parisien, diremos que el marqués es la correccion y la amabilidad misma, y su adorable hija posee la juventud, la belleza y la gracia primaverales, que hacen la alegría de estas deliciosas veladas.

Todos hemos conocido en Madrid al Sr. de Rojas, ministro del presidente Guzman Blanco, en esa corte y en las principales de Europa, y todos recordamos la esplendidez de los banquetes con que en diversas ocasiones obsequió al cuerpo diplomático, á la prensa y á muchas personas distinguidas de los círculos oficiales, y de la nobleza diplomática, y escritor de profesion, artista por sus aficiones, y fastuoso por su educacion y su carácter, el Sr. Rojas posee una flexibilidad tal, que le

permite discutir en la mañana, con Mr. de Freycinet, la desagradable cuestion pendiente entre Francia y Venezuela, visitar por la tarde un taller y dar su opinion sobre un Murillo, un Rembrandt ó un Greuze, y dirigirse por la noche una cuadrilla americana ó un cotillon á la inglesa.

El lunes de Carnaval dieron un baile de niños los señores de Le Couppey, en su precioso hotel de la calle de la Bruyere.

Antes de entrar en detalles sobre la fiesta, es preciso que mis amables lectoras conozcan á los dueños de la casa.

Mr. Félix Le Couppey es el profesor de piano más antiguo del conservatorio de París; lleva ya, creo, más de cuarenta años desempeñando este cargo con tal inteligencia y maestría, que ha venido á ser el rey de los profesores de París.

Cuenta por millares sus discípulos, que se enorgullecen de su maestro, y como un título de recomendacion, añaden siempre á su nombre de artistas, *discípulo de Mr. Le Couppey*. Este hombre respetabilísimo, es conocido en toda Europa, en toda América, de donde vienen á recibir sus lecciones infinidad de jóvenes.

Mr. Le Couppey es artista de corazon; tiene, no sólo el genio, sino el amor al arte; es el verdadero príncipe dentro de esa esfera luminosa de la inteligencia; su centro es su piano, su sociedad sus compañeros los artistas, sus hijos sus discípulos, á los que atiende y protege con la solicitud y el cariño de un verdadero padre.

A pesar de su edad, ya muy avanzada, se dedica en los escasos momentos que le dejan libre sus discípulos, á componer libros sobre *el arte del piano*, y estudios utilísimos para la enseñanza musical.

El ilustre maestro está casado con una española, sobrina de Alcalá Galiano; señora que por su familia, y por su educacion, y por sus sentimientos, está á la altura de su esposo, y ambos, dotados de una finura y una cortesania encantadoras, hacian los honores de su casa, acompañados de sus hijos y nietos en esa inolvidable *matinée* infantil, que ha dejado muy gratos recuerdos en cuantos tuvieron la dicha de asistir á ella.

El hotel está decorado con gran magnificencia, lleno por doquiera de objetos de arte y de maravillas caprichosas, que revelan á primera vista el buen gusto y genio artístico de sus dueños.

En el salon del segundo piso, tapizado de raso amarillo, se celebró el baile; en el centro un teatrillo Guinó hizo las delicias de los niños, durante algun tiempo, alternando con las cuadrillas y polkas que con gran maestría ejecutaban en los entre actos.

Los nietos de Mr. Le Couppey iban vestidos, la niña mayor de mariposa, el niño de salvaje, y el más pequeño de Mefistófeles. Habia muchos de damas antiguas, pastores y caballeros de Luis XV. De españolas habia tres niñas, una de ellas era la hija menor de la autora de estas líneas, Virginia, que vestía traje de barberilla de Lavapiés, falda de raso amarillo, azul y negro, con volantes de blonda, cuerpo de terciopelo y fleco de oro. Mantilla de terciopelo negro forrada de raso amarillo.

En los momentos de descanso circulaban los criados las bandejas cargadas de refrescos y dulces, y á las cuatro se sirvió en uno de los salones contiguos un espléndido lunch, al que hicieron honor los pequeños invitados y las familias, que en gran número poblaban los salones.

Quisiera ántes de terminar esta crónica hablar algo de teatros, aun cuando se me ha dado por la ilustrada directora de este periódico, la consigna de *salones de París*. Creo más ameno alternar los salones con los teatros, y los paseos, siquiera sea de paso, haciendo ligeras reseñas de las comedias que tengan gran éxito y sean dignas de mencion.

No todas las piezas pueden contarse, por desgracia, en este inmenso París, donde la libertad es tan grande que se refleja en esas esferas del arte, donde debiera sólo aparecer lo decoroso, lo bello, lo noble y elevado. Pero no es así; lo repugnante de ciertas clases se hace aparecer en escena, alejando, como es consiguiente, del teatro, á las familias honestas que no les gusta presenciar, ni que presencien sus hijas, la representacion poco culta de las llagas sociales en sus más ínfimas clases.

Casi todas las obras versan sobre el matrimonio; la cuestion del divorcio está á la orden del dia, y ese es el tema que explotan los autores franceses.



4. Delantera del vestido núm. 1. (Patron: en el pliego por el revers, núm. I, figs. 1 á 4.)

Odette es la última comedia de Victorien Sardou, que hace 300 noches se representa consecutivamente en el Vaudeville; lo mismo que todas responde á ese pensamiento.

En el teatro de las Naciones, se hace tambien con gran éxito *La Grande Iza*, que está sacada de una complicadísima novela de M. Alexis Bouvier; pero este no es el arte dramático; es la perversión del buen gusto, y hasta del sentido comun.

Hay materia en esta comedia para cinco ó seis; muchos personajes, mucho embrollo; poca lógica; nada verosímil, ni sujeto á los preceptos del arte.

¿Y estas obras tienen tan portentosos éxitos? ¡Ah! yo me asombro verdaderamente, recordando con ansia las inimitables comedias de nuestros autores españoles, Eguilaz, Ventura de la Vega, Lopez de Ayala y tantos otros, para que su delicioso sabor borre de mi alma el amargor que dejan estas monstruosidades.

Otro día recorreremos otros teatros, buscando impresiones más agradables que poder trasmitir á nuestras queridas lectoras.

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

París, 2 de Marzo de 1882.



6. Vestido con fichú. (Véase el núm. 5.)

7. Vestido con cuerpo de terciopelo. (Véase el núm. 14.)

EL CAMPO.

CUATRO PALABRAS DE PRÓLOGO.

Aquí me tenéis presente, como si dijéramos, *vis á vis*; mucho trabajo me ha costado decidirme á escribir para vosotras, porque á la verdad, se aviene mal lo tosco de mi estilo, la aridez de mi palabra, lo intransigente de mi pensamiento, con las delicadezas á que estais acostumbradas, y ¡por qué no decirlo! he tenido miedo de malquistarme con vosotras, que sois compañeras mías y á quienes de modo alguno quisiera disgustar, porque, al fin y á la postre, uno mismo debe ser nuestro destino, unos nuestros dolores y unos tambien nuestros ideales. Por estas reflexiones y por otras razones que no son del caso, y que alguna vez serán públicas en obra larga y con intenciones de trascendencia, he resuelto dirigirme á vosotras con ánimo sereno y sin apocamiento ninguno, porque en último caso, me he dicho, lo más que puede suceder es adquirirme algunas antipatías, algunas pequeñas rencillas de esas á las cuales dais tan fácil entrada en vuestro sér, y con las que dirijís algun cáustico sarcasmo hácia el pobre que os causó el rencor; pero por todo paso con tal de llamar á vuestros hogares con el al-

Ayuntamiento de Madrid



5. Vestido con fichú. (Véase el núm. 6.)

dabon del consejo y penetrar en vuestro corazón con la fuerza de la lógica y el poder de la razón. Y para que no digais aquello de que no se deben dar lecciones cuando no se piden, os diré que no es



8. Vestido con cuerpo de peto.



9. Vestido con cuerpo princesa.



1495

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

mi intenci
quedando
páginas y
fijar en ell
así, claro
y os diré
una autori
experienci
son leccio
vereis má



quereis
paso h
cual la
constit
venir.
sísima
palabr
y sien
esa de
frio s
ventu
menta
lase e
contra
tan i
sora c
ma
amen
redu
nue
esco
natur
za á
mite
la an
lida
perd
me l
se,
ced a
de i
geno
ra
mu
qu
brei
tros
flui
jo c

mi intencion darlas á nadie contra su voluntad, quedando perfectamente libres para coger estas páginas y tirarlas á la chimenea; ó pasarlas sin fijar en ellas vuestra atencion; de no hacerlo así, claro es que os conformais con recibirlas, y os diré tambien que, al darlas, me creo con una autoridad que ninguna me negará, la de la experiencia y la de la observacion; ademas, no son lecciones propiamente hablando, lo que vereis más adelante, son apuntes necesarios, si

na voluntad, y réstame para terminar, deciros que, aunque escribo para todas, dedico estas páginas á las que tienen costumbre de leer con sana intencion y con el pensamiento libre de nebulosidades nacidas al calor de las supersticiones y del amor propio.

Muchas de las que reciben esta ilustrada publicacion pasarán por alto el texto dedicado á trabajos literarios, llevadas por el afan de buscar un nuevo plegado para el paniers ó el



13. Vestido para baile.

queréis que vuestra existencia dé un paso hácia el perfeccionamiento al cual la llama el senti^o moral y la constitucion de la sociedad del porvenir... Hé aquí otra razon poderosísima que me impulsa á dirijiros la palabra: el *porvenir*; quien observa y siente, por fuerza ha de lamentar esa degradacion paulatina que, como frio sudario, envuelve nuestras juventudes; quien lo observa y lo lamenta no tendria perdon si no señalase enérgicamente algun reactivo en contra de tan invasora carcoma que amenaza reducir nuestra escogida naturaleza á los límites de la animalidad... perdonadme la frase, y haced acopio de indulgencia para otras muchas que habeis de oír y que acaso lastimen vuestros oídos, acostumbrados á las melifluidades de la lisonja.



17. Corbata con puntas bordadas.

Queda, pues, asentado, que me dirijo con ánimo de que escuchéis con bu-



10 Blusa para niña. (Patron: en un pliego anterior.)

11. Vestido con paletot. (Patron: en el pliego por el revers, núm. 11, figs. 5 á 11)

12. Vestido con echarpe.



15 y 16. Trajes para paseo.



19. Anilino para el borde de las mantillas.



14. Espalda del vestido núm. 7.

color favorecido por el capricho de la moda; siento mucho que vosotras, ocupadísimas sacerdotisas de la puerilidad, no dediqueis una hora á la ingrata lectura de mi trabajo, pero no puedo llamarnos hácia mí de otra manera que presentándome entre vuestras ocupaciones más gratas; no es culpa mia si no me atendeis. Otras muchas de vosotras poseéis esta publicacion, donde hoy estampo mi nombre, como una necesidad de salon, es decir, por tener todo lo que se publica. Tengo seguridad de que pasarán meses enteros sin que el primoroso cuchillo de marfil de vuestro escritorio rasgue los bordes del ilustrado periódico, olvidado sobre algun tasser del boudoir, entre perrillos de biscuit y cebollas de jacin^{to}; claro está, con lo dicho, que á vosotras tam-



18. Corbata con flores.

poco llegará mi palabra, que por otra parte no conviene que caiga en terreno mal dispuesto, y faltaria á mi deber de sincera, si no dijese que no han de venir los remedios ni de las altas esferas donde la indiferen-

cia se anida, ni de las nulidades medias que pasan su vida intentando, siquiera sea aparentemente, figurar en las posiciones superiores. En una palabra, y de otro modo dicho, no escribo ni para las aristocracias, ni para las vulgaridades: las unas saben lo que conviene hacer para preparar el camino á las sociedades futuras... no lo hacen... por apatía, por falta de necesidades, por educación... y por cálculo: las otras ignoran lo que es deber, no tienen noción del sentido natural, el espíritu de imitación es solo lo que las domina, viven petrificadas entre la rutina y la superstición...

Pero hay entre vosotras una parte sensata, prudente, dócil á la educación, llena de buena fé, aunque á veces sumida en tinieblas, llevada de un espíritu de observación y de análisis, parte sana de nuestra inmensa familia, que tengo seguridad que leerá con avidez todo cuanto se relacione con vosotras y esté escrito para vosotras; esa mayoría, porque afortunadamente es la mayoría, cogerá este periódico y recorrerá por igual lo mismo su sección de modas que de literatura.... A vosotras dedico estos apuntes, leedlos, meditadoslos, aprendedlos de memoria, porque pudiera ser que en ellos halléis algo que se relacione con la verdadera felicidad, con el cumplido perfeccionamiento de la humana especie, en el cual tenéis que tomar parte muy activa, sí, muy activa, puesto que la sociedad se tiene que regenerar por vosotras, que en vez de dar gimios como los que se dan desdichadamente en los planteles de la familia contemporánea, tenéis que formar hombres dignos de la supremacía de sus destinos sobre la tierra y del altísimo cumplimiento de sus deberes de racionales.

Para que no se fatigue vuestra atención, os presentaré mi trabajo de una manera sencilla, comparativa, sobre todo real y verdadera; no lo leáis de una vez, sino poco á poco, conforme os lo vaya ofreciendo.

Excluyo al hombre de su lectura; más adelante escribiré extensamente sobre vosotras, y lo haré para el público neutro que tiene personalidad en medio de sus diferentes pluralidades; hoy escribo solo para el género femenino; además, en algunas ocasiones es fácil que os abra las puertas de mi hogar; en él no debe entrar más que la curiosidad mujeril, que jamás mancha con su mirada ni ofende con sus indiscreciones.

Entrad resueltamente conmigo en el mundo á donde voy á llevaros, y si luego, al salir otra vez á la atmósfera en que respiráis casi siempre, sentís en vuestro corazón una congoja de tristeza, un indescifrable vacío que no pueda llenarse con los placeres que os ofrezca el torbellino de la vida social, entónces es que mi compañía os ha sido grata y que sentís dolor al dejarla; entónces es que echáis de ménos los horizontes que os habré hecho contemplar; entónces es que empezáis á comprender otras felicidades que aquellas que os han enseñado la rutina, el ejemplo, vuestra imaginación frágil y asequible á las asechanzas de la vanidad y de la pereza, y el lamentable oscurantismo que os legaron aquellas edades de las predicaciones y de los desafíos.

Venid conmigo, y como amigas, sin ofenderos por mi lenguaje, ni enojaros por mi franqueza, recorreréis un mundo que desde luego, para la mayoría de vosotras, es desconocido y en el cual puede hallar vuestro espíritu ancho espacio donde manifestarse con elevada grandeza y vuestros sentimientos dignísimos objetos de adoración y respeto.

ROSARIO DE ACUÑA DE LAIGLESIA.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

—La familia, añadió Cornelia con dulce tono, es una amiga fiel, que no conoce el egoísmo, y que jamás nos niega sus consuelos; es el puerto de salvación, en donde halla refugio el naufrago, acosado por la borrasca.

—¡Llora entre nosotros, hijo mío!

—Las lágrimas que se vierten sobre corazones queridos, no son amargas; los suspiros que hallan un eco en otros amantes suspiros, son ménos dolorosos.

Felipe fijó en su madre, y sucesivamente en los demás, sus miradas llenas de gratitud y de ternura.

—¡Vamos, dijo al cabo de un instante procurando, aunque en vano, sonreír, vamos á cenar.... ¡Oh! ¡no quiero, no quiero que por mí se deje de celebrar esta fiesta de familia!

Se levantó, se dirigió con paso trémulo á la mesa.

Tras de un momento de irresolución se sentó, desdobló la servilleta, aceptó el plato de sopa de almendra que su padre le tendía; pero el plato volvió intacto á las manos de Pascualona.

Lo mismo sucedió con el de todos.

—¡Qué lástima! exclamó la honrada Maritornes, con el acento del más profundo desconsuelo, ¡qué lástima! una sopa tan rica! ¡me había esmerado tanto!

Nadie la contestó.

¡Oh dulces y sagrados lazos de la familia, venerables rostros de nuestros padres, voces amantes de nuestros hermanos, sólo viéndolos, sólo escuchándolos, halla paz y reposo el alma atormentada por las amarguras de la vida!

El que tiene una familia puede desafiar las tormentas porque el irritado vendabal alcanza á derrumbar á un árbol, por gigantesco que sea, pero se estrella contra el grupo de árboles que entrelazan sus ramas y sus copas.

Al finalizarse la triste cena, Felipe sintió que su dolor se había convertido en tristeza; que á su desesperación había sucedido una conformidad santa y resignada.

—¡A ver vuestros juguetes! dijo á los niños, haciendo esfuerzos por sobreponerse á su abatimiento.

Aquellas palabras fueron recibidas con una explosión de alegría por parte de los niños y Pascualona, que era tan niña como ellos, á pesar de sus cuarenta años cumplidos.

María corrió á coger su muñeca, Luis su tambor, y ambos se encaramaron sobre las rodillas de Felipe, disputándose la preeminencia, para enseñarle primero su tesoro.

Y luego los dos prorumpieron en gritos de contento, dándole al mismo tiempo consuelos tan inocentes, dirigiéndole palabras tan cariñosas, que el desolado joven sonrió al través de sus lágrimas, como sonríe el sol al través de las gotas de lluvia que esparce la primavera.

—¿Nos dejas cantar? dijo al fin tímidamente María. ¡Sabíamos unos villancicos tan hermosos, que nos había enseñado la abuelita!

—¡Sí, hijos míos, sí! exclamó Felipe.

Y aquí fué ello! Luis empezó á dar golpes en su tambor, Pascualona corrió en busca de la pandereta y dió á María un rabel.

¡Qué música aquella tan discordante, pero tan alegre y bulliciosa!

Y cuando empezaron á cantar? ¡Qué poesía en aquellos sencillos villancicos! ¡qué poesía en aquellas voces, desafiadas tal vez, pero que eran la expresión del alma satisfecha!

Y pronto las risas sucedieron á los cantos, las risas inocentes y expansivas que dilatan el corazón y le rejuvenecen!

¡Más de una hora duró el bullicioso concierto!

Cuando ya el tambor y la pandereta empezaron á sonar con ménos brio, cuando las voces empezaron á amortiguarse, D. Eulogio llamó á todos sus hijos alrededor de sí, para rezar las plegarias de la noche.

Con el mismo fervor con que habían cantado y bailado, los niños se arrodillaron junto á sus mayores, y entonaron su oración de gracias, oración pura, ardiente, sublime, que los ángeles elevarían hasta el trono del Eterno.

—¡Consérvanos nuestra paz, nuestro amor, nuestra honrada medianía! dijo D. Eulogio al terminar su plegaria.

—Y vuelve la paz á Felipe! añadió Cornelia en voz baja.

—¡Al tío Felipe! ¡al tío Felipe! exclamaron los niños, juntando con apasionado ademán sus tiernas manecitas.

Terminada la oración, todos fueron á besar la mano á D. Eulogio, quien imprimió un ósculo en la frente de cada uno de sus hijos, y con él les dió su bendición.

¡Retiráronse después á descansar, y el ángel de los sueños suaves y tranquilos esparció en abundancia sus tesoros sobre aquella modesta vivienda, tan escasa en riquezas de la tierra, tan abundante en riquezas de los cielos!

Felipe no durmió, pero pasó la noche ofreciendo al Crucificado la amarga pena que le devoraba, ofreciéndose á acompañarle con santa resignación, llevando también su cruz hasta el Calvario.

¡Tampoco durmió Cornelia! ¡puede dormir una madre, cuando ha visto llorar al hijo de sus entrañas?

¡El primer rayo de la aurora sorprendió á Cornelia orando todavía por su Felipe!

¡Oh, sí! Dichoso el que posee una familia!

El que tiene una familia amante, puede desafiar las tempestades de la vida, porque el irritado vendabal alcanza á derrumbar un árbol, por gigantesco que sea, pero se estrella contra el grupo de árboles que entrelazan sus copas y sus ramas!

IX.

Afectivo desamparo.

Sobre las doce, poco más ó ménos, de la misma noche, Eugenio, el amante favorecido de Rosa, agitaba una y muchas veces con verdadera furia la campanilla de la puerta de su casa.

Un criado salió á abrir.

—¡Animal! gritó Eugenio, haciendo un ademán ame-

nazador con su elocuente bastón, ¡otra vez que me hagas esperar de este modo, te pondré en la calle!

El criado balbució una excusa.

—¡Cuidado con replicarme! vociferó de nuevo el joven, repitiendo su ademán de amenaza.

El criado bajó la cabeza, y su amo se internó con aire petulante por los salones.

—¿Qué es esto? preguntó Brígida, apareciendo en el dintel de una puerta que comunicaba con la parte interior de la casa.

—Es, que procures completar pronto tus ahorros y sisar lo más que puedas, para que nos casemos, y nos vayamos á nuestro pueblo.

¡Me ha llamado animal á mí, y él es más bruto!...

—¡Si tú te quejas, qué diré yo! respondió vivamente Brígida; ¡es imposible que haya personas más ridículas y más caprichosas que mis benditas amas!

¡No! á mí no me remuerde la conciencia de hacer en cuanto pueda mi negocio, porque ¡quien tal hace, tal encuentra!...

Y ambos se alejaron entretenidos en su malicioso concierto de murmuraciones.

El aposento en donde penetró Eugenio era un lindo gabinete azul, pues este color era el que dominaba en las colgaduras, butacas y divanes de que estaba adornado.

Imposible hubiera sido imaginar un retrete más bello y voluptuoso que aquel. En medio se elevaba una pequeña columna, cubierta de macetas de flores, y la luz, encerrada en preciosas lámparas de cristal de colores, esparcía en torno un reflejo suave y misterioso.

Reclinadas muellemente, cada una sobre un diván, veíanse tres mujeres.

La primera era como una rosa marchita, que deja caer al suelo sus ya blanquecinas hojas: las otras dos botones encendidos, que se asoman por entre los pétalos apenas entreabiertos.

Pero esto constituía la única diferencia que establecía sus edades, pues igual en un todo era su tocado, igual en un todo su atavío.

Describiremos sólo el de la vetusta beldad, por el singular contraste que formaba con las arrugas ya visibles de su tez, y las hebras de plata que, mal su grado, se divisaban entre sus cabellos.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA.

DIRECTIVA.

María-Vitoria.—Si no se quiere usar la purpurina que venden en las tiendas para dorar los muebles, se procede del siguiente modo. Se compran polvos de purpurina y se disuelven en barniz cristal; pero nada más que la cantidad que debe emplearse de momento, porque si no se echaría á perder. El temple queda á juicio de la persona que deba usarlo, echando más polvos si queda claro ó más barniz si queda espeso. Se extiende con una brocha de pelo de león, procurando no volver á dar varias veces en el mismo sitio. La operación debe hacerse en un sitio en que no haya polvo y dejar secar allí el objeto por espacio de 24 horas. Si en este sitio hubiera cierto calor, la operación saldría más perfecta.

Violeta.—He recomendado varias veces á las señoras suscriptoras como tinte inofensivo y de grandes resultados para devolver al cabello su color primitivo, el *Rosseter's* que se vende en todas las perfumerías.

D. B.—Siento infinito no poder complacerla, pues los números de EL CORREO se preparan con mucha anticipación y es imposible dar cabida á los modelos que desea. Hasta mediados de Abril no aparecerán los de ropa blanca. ¿Tendré que darla la enhorabuena? Lo celebraría infinito.

Carolina.—Un niño de seis años, ya no puede llevar vestido con falda. Ahora se visten de hombres á esa edad, componiéndose el traje de calzon ceñido, en la rodilla, chaleco y chaqué corto.

No se lleva luto por los niños. Se lleva si se quiere y como se quiere, pero no es de rigor, demostrando solo sentimiento.

Una señora de aldea.—Está ya demasiado adelantada la estación para que se compre una manteleta visita de raso. Es preferible una de entretiempo.

ADMINISTRATIVA.

Zafra.—C. M. P.—Recibido 10 ptas. para la suscripción de los números por su amiga y V., y se le remiten los 4 tomos de regalo.

Infesto.—J. V.—Se le remiten los 8 tomos de regalo para las dos suscriptoras.

Vitoria.—B. R.—Se le remiten los números que pide.—Se le ha girado.

Valladolid.—J. M. de L.—Recibido 9 ptas. 45 céntimos.

Burgos.—C. A.—Tomada nota de suscripción por 3 meses, 1.º de Marzo, 3.ª edición.

Figueras.—F. P.—Tomada nota y servida la suscripción que avisa para D. A. G. L. de Portbou; á V. se le sirve lo demás.—Los suscriptores que tengan derecho al regalo, han de elegirlo, para lo que se les remiten prospectos con el catálogo.

San Miguel de Lúena.—C. D. de L.—Tomada nota suscripción por 6 meses, desde Enero, y se le remiten los números publicados.—El correspondiente no ha remitido el importe ni ha avisado.

Cabeza del Buey.—M. A. G.—Recibido 6 ptas. para 3 meses de suscripción, desde 1.º de Marzo.—Se remite el número publicado.—Los patrones se mandarán cortar y se le remitirán.

Peñaranda de Bracamonte.—M. F. E.—Tomada nota de suscripción por 6 meses á la 2.ª edición, desde Marzo.—Se le remite el número publicado.

La Guardia.—S. F.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

Valladolid.—J. N.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa desde 1.º de Marzo, y quedan servidas.

Valaguer.—A. S.—Recibido 29 ptas. para la suscripción por este año á la edición 4.ª.—Se le remiten los números publicados y los 4 tomos de regalo.

Tordesillas.—P. H.—Recibido 3 ptas. para este mes de sus-

erición a la 1.ª edición.—Se le remite el número publicado.

Baeza.—T. G. de E.—Recibido 11 ptas. 50 céntos. por la renovación por 6 meses más.

Almendralejo.—C. B. de M.—Se le remiten los 4 tomos de regalo.

Barcelona.—S. M.—Tomada la nota y servida la suscripción que avisa de primera por 3 meses, desde 1.º de Marzo.

Baena.—D. P.—Recibido 20 ptas., cuya distribución queda hecha.—Se le remiten los 2 tomos de regalo y los Cantares.

Córdoba.—F. R. del P.—Recibido 21 ptas. para la renovación desde Noviembre.—Se le remiten los números publicados.

Málaga.—A. G.—Se le sirven al Sr. D. R. M. los 4 tomos de regalo.—Se le escribe.

Córdoba.—M. L. B.—Se le remiten los 2 tomos de regalo.

Traibuenas.—M. A. y C.—Se le remite el número que la faltó.—El pago de la Revista se recibió en sellos como indica.

—Tenemos mucho gusto en complacerla, y no tome a desaire lo que solo ha sido que no llegó a tiempo por estar en máquina el número en que debió aparecer la contestación.

Tarazona de Aragón.—J. M. y E.—Se mandará a cobrar la suscripción por este año a la Revista, y se le remiten desde luego los números publicados y el que le falta de EL CORREO.

Barcelona.—C. F.—Tomada nota suscripción, 1.ª edición, por 3 meses, desde Marzo.—Se le remiten el número publicado y el 34, así como un ejemplar de todas las obras de D.ª Angela Grassi.

Lesaca.—T. J.—Recibido el duplicado.—Se le remiten los números que la faltan.

Ciudad Real.—R. C. R.—Recibido 20 ptas. para pago de un año de segunda.

Medina del Campo.—Se le remite el número que pide y queda subsanada la equivocación del segundo apellido.

Soluciones nuevas a la charada *Dolores* que apareció en el núm. 7 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Febrero, por las señoras Doña Bernarda Osinaga, de Estella; Doña Facunda Infanzon de Menendez, de Salvatierra; Doña Jerónima Benavides, de Córdoba, y la niña de ocho años Doña Cecilia Prieto, de Bilbao, y Doña Matilde Arilla y Ciraco, de Traibuenas (Navarra).

Soluciones a la charada que apareció en el núm. 9 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Marzo, por las señoras Doña Carmen Iturza, de Pamplona; Doña Juana Mata Alonso, de Oviedo; Doña Antonia Guillen,

de Valencia; Doña Saturnina Buendía, de Guadix; Doña Matilde Arilla de Ciraco, de Traibuenas, y Doña Raquel Abella Fuentes de Salas, de San Roman de Candamo..

RAPÉ.

CHARADA.

Una dos es la alegría
de los campos y florestas,
tres y cuatro un instrumento
que en un oficio se emplea,
una dos cuatro manjar
sabroso para las bestias;
una y cuatro nombre propio
de una mujer hechicera,
que gusta mucho del todo,
que es una fruta muy buena.

FRANCISCO VALLÉS.

Tarragona, 8 de Marzo de 1882.

DOCTOR GARRIDO.

Todo enfermo a quien nadie puede curar, que sabe lo que en esta consulta pasa, recurre a nosotros, por lo que aconsejamos se nos estudie detenidamente, y para los que quieran referencias de nuestros curados, adjunto es una de las infinitas que el público conoce ya.

SR. DR. GARRIDO.

«Muy señor mío: Para demostrarle mi agradecimiento y para que sepa todo el mundo la alegría que en mi reina, le dirijo esta carta autorizándole su publicación. Hace ocho años que venía sufriendo terriblemente del estómago, con vómitos, acedia, inapetencia, etc., hasta que con fecha 4 de Noviembre último recurrí a su consulta, Luna, 6, y empecé a ensayar sus específicos, logrando alivio casi inmediatamente. Como buen cristiano, me permito aconsejar a los que lo sean, dejen de ser tontos, desechen toda preocupación adquirida por el predicamento de sus enemigos, y si están enfermos, recurran a V. seguros de que si tienen remedio y le en V. se curarán, o cuando menos se aliviarán con su inmejorable, nuevo y cómodo tratamiento. V. me ha curado después de que muchos no lo pudieron; a V. debo la salud y por ello V. es mi mayor amigo y quien puede mandarme con toda franqueza, quedando a sus órdenes en esta su casa, Abada, 28 y 30 su A. S. O. S. M. B., SALVADOR VICENT.

Madrid 11 de Enero de 1882.»

El ignorante ó malicioso que dude de hechos tan auténticos y tan fácil de enterarse personalmente todo el mundo a quien le interese, es un desventurado y digno de compasión porque ignora la verdad de este asunto que tanto le interesa conocer.

DOCTOR GARRIDO.

Cada día se curan en este Gabinete clínico, Luna, 6, más y mejor de todas las enfermedades crónicas y desahuciadas, aunque particularmente de las del estómago, y en prueba de lo cual tenemos el gusto de consignar el siguiente testimonio.

Madrid 15 de Enero de 1882.

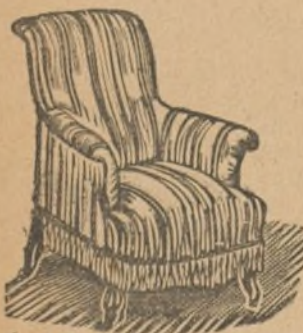
Muy señor mío y de mi consideración: Mi objeto al dirigirle la presente es manifestarle ante todo mi reconocimiento por haberme curado una *dispepsia gástrica e intestinal complicada con una grande afección al pecho*, cuyo padecimiento me tenía ya en una situación tan desesperada, que estaba persuadido de que, al seguir así, mi vida se prolongaría poco tiempo. Cansado de sufrir y de tomar medicinas sin conseguir alivio, me presenté un día en su consulta, donde fui reconocido, y previa conformidad del coste del ensayo, me propinaron sus específicos, que empecé a tomarlos el día 8 de Noviembre de 1881, estando ya el día 20 del mismo mes sin ningún dolor del estómago ni del vientre, desapareciendo también rápidamente la afección del pecho, al mismo tiempo que el apetito se fué despertando, de modo que en todo el mes de Diciembre me encontré restablecido por completo, haciendo con regularidad las digestiones y recobradas las fuerzas estenuadas al último extremo por el penoso padecimiento de *veintiseis años*: en una palabra, me encuentro completamente curado cuando lo creía imposible.

Repito a V. de nuevo mi reconocimiento por semejante resultado; le autorizo para publicar la presente, si lo cree oportuno, y ofreciéndole de nuevo mi casa para lo que guste mandar, *Caballero de Gracia, 27*, ya sabe lo estará siempre agradecido su atento y seguro servidor Q. S. M. B., MANUEL PIÑÓN.

Registrados los libros de esta consulta aparece ser verdad cuanto dice este señor, y como la maledicencia es tan grande, suplicamos al enemigo por sistema ó por negligencia, si en ello tiene interés, se tome la molestia de ver por sus propios ojos todos estos casos, y así se convencerá evidentemente de que cuanto se dice en estos casos no es nada para la realidad de los hechos. De doce a dos y de seis a ocho está abierta la consulta para los que viven en Madrid, y a correo seguido se contesta siempre a los infinitos que de provincias, Ultramar y Extranjero nos escriben. Luna, 6.

DR. GARRIDO.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas a propósito para regalos, bodas y bautizos.



BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.
Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillerías de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, a 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retretes y cortinajes. Se remiten a provincias con buenos embalajes. Catálogos gratis con 100 grabados, y nota de precios.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del Garrotillo, y es de efectos tan instantáneos, que a la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocación, y con algunas más, la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tan mortal padecimiento. Frasco, 14 rs. De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.



J. RIVAS

MOBILIARIOS completos desde 5.300 rs. en adelante
CATÁLOGOS GRATIS
EXPEDICIONES a provincias
—
INFANTAS, 13

FRANCFORTS/MEIN PARIS LONDRES
15 Rue de l'Echiquier 54 Aldermanbury EC.
TRANSPARENT CRYSTAL SOAP
JABON transparente cristalino
W. RIEGER

reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador
Especialidad.

Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumería fina.
Superior Calidad

Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &ca.

Medalla de progreso Viena 1873.

Proveedor de la Real Casa de España.

PILDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden a 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.
Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39. Madrid.

GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON
Casa fundada en 1834
GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR
CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS
Artículos de marfil
y todo lo perteneciente al ramo de perfumería
29, Fuencarral, 29

COLEGIO PARA SEÑORITAS.
Bajo la dirección de la Profesora Doña A. Curtoys. Establecido con todos los adelantos modernos.
PLAZA DE SAN GINÉS, 3, PRINCIPAL.
Clases especiales de idiomas, Música, Dibujo y toda clase de labores de adorno. Se admiten internas y medio pensionistas.

Nuestra querida colaboradora Doña Joaquina Balmaseda acaba de publicar un nuevo libro titulado *La mujer sensata*, que, como todos los suyos, está destinado á la educacion de la mujer, y ha sido lisongeramente acogido por el público y la prensa. Entre tanto que hace un juicio crítico de



21. Tapete con bordado morisco. (Véase el núm. 20.)

la obra un ilustrado escritor para las columnas de nuestro periódico, su autora, que tiene muchos motivos de deferencia á las lectoras del CORREO, nos autoriza para ofrecerles el libro con notable rebaja, ó sea á 2 pesetas ejemplar, en vez de las 2,50 á que se vende en las principales librerías, en la administracion de este periódico, Doctor Fourquet, 7, imprenta.

Se ha publicado el número 76 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

La luz eléctrica. XIII.—Barniz para papel, cartas, grabados y etiquetas.—El túnel del estrecho de Mesina.—El miso japonés.—Bitter.—Cultivo de frutales.—Empavonado de los fusiles y de las escopetas.—Bronceado y cobreado del zinc.—Monumento dedicado al P. Sec-



20. Cenefa para el tapete núm. 21.



24 á 26. Medias de seda.



27 y 28. Sombrero y fichú

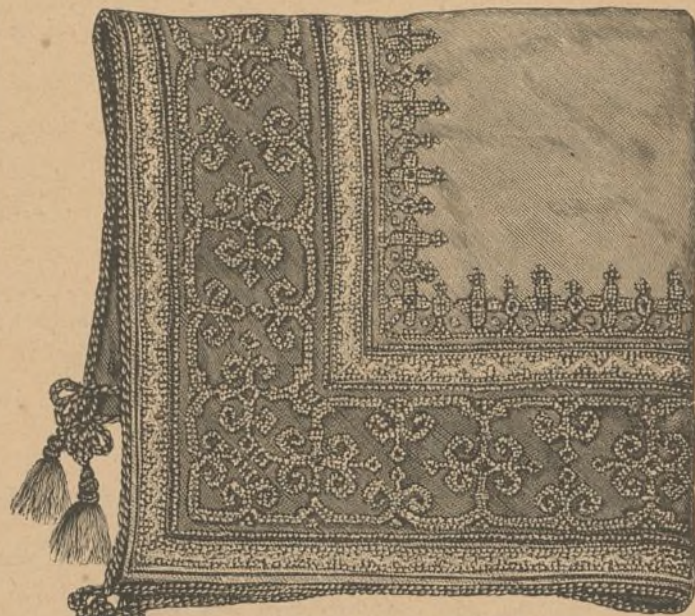


23. Cenefa para el tapete núm. 22.

chi.—Perros contrabandistas.—Epoca de veda.—Papel yesca.—Gas de aceite de olivas.—Fundentes para dorar el vidrio.—Tratamiento de las heridas causadas por el ácido fluorhídrico.—Medicion de distancias con un antejo.—Para evitar manchas en la piel por contusiones.—La electricidad como medicamento.—Limpieza de los bustos y otros objetos de yeso.—Para preservar del orin los metales.—Precaucion contra los ataques de los perros hidrófobos.—Trabajos agrícolas con la luz eléctrica.—Condimento de mostaza.—Locomotora con cuatro ruedas motrices.—Albúmina en la orina.—Cultivo del mirasol.—Pasta de almendras.—La luz eléctrica para alumbrado de faros.—Nueces secas.—El rayo y los hilos telegráficos.—Incendios de los teatros.—Manchas solares.—Anginas del ganado.—Accion del café sobre el organismo.—Fosfato de bismuto.—Benzoato de hierro.—Nitrito de pilocarpina.—Conejo á la cazadora.—Esencia de fresa artificial.—Sistema Kopfer para la fabricacion del cloruro de calcio.—Esencia de naranja artificial.

EXPLICACION DEL FIGURIN NÚM. 1.495.

FIG. 1.^a *Troje para teatro y sociedad.*—Es un elegante vestido compuesto de tres telas. La falda es de raso verde oscuro, liso, cubierta hasta la rodilla de volantes fruncidos de lo mismo y con quillas en los costados de raso



22. Tapete bordado á la cruz. (Véase el núm. 23.)

labrado. El cuerpo, liso, lleva mangas labradas. Drapería túnica de seda verde muy claro guarnecida de encajes blancos y recogida en el costado con una rama de flores. Berta fichú de encaje y raso labrado del tono claro; gola chor-rera de encaje. Flor igual á la que decora los recogidos de la falda en el peinado.

FIG. 2.^a *Troje para sociedad ó para desposada.*—El vestido es de raso blanco adornado profusamente con encajes blancos. Es imposible explicar la complicada disposicion de la falda y túnica que se ve con suma claridad en el grabado. El cuerpo cierra torcido. Las mangas, cortas con bullon y volante de encaje, se completan con guantes blancos que suben hasta mas arriba del codo. Si el vestido estuviese destinado á una novia, no habia más que reemplazar los lazos de cinta de raso color de maíz con ramitos y guirnalda de azahar, como asimismo el grupo de flores encarnadas que realzan el peinado.



29. Traje para salon.



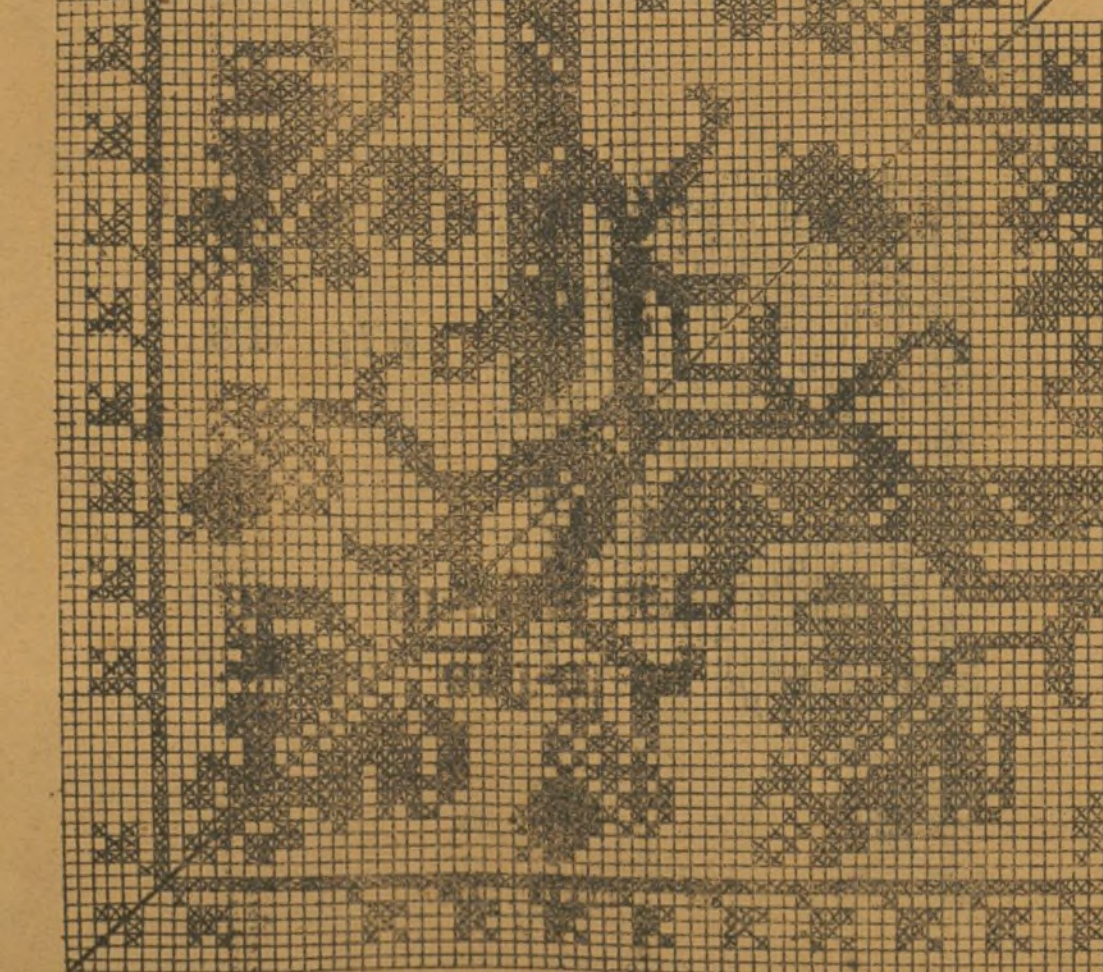
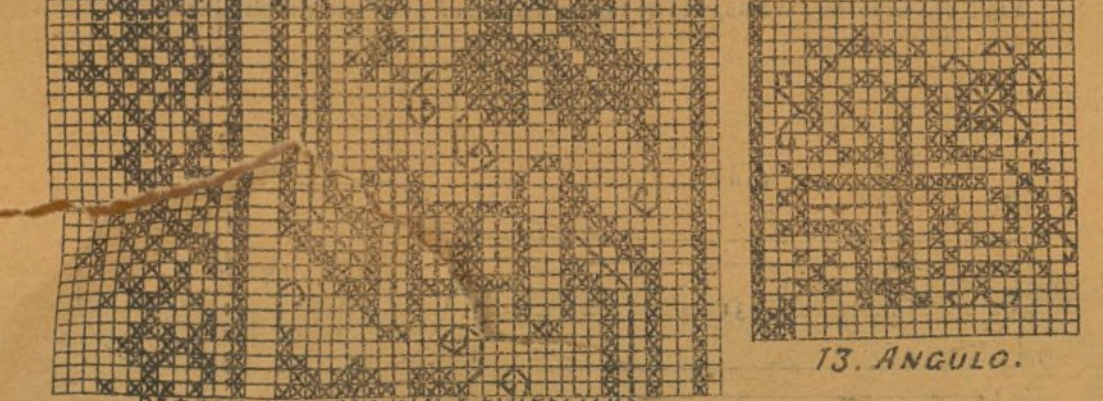
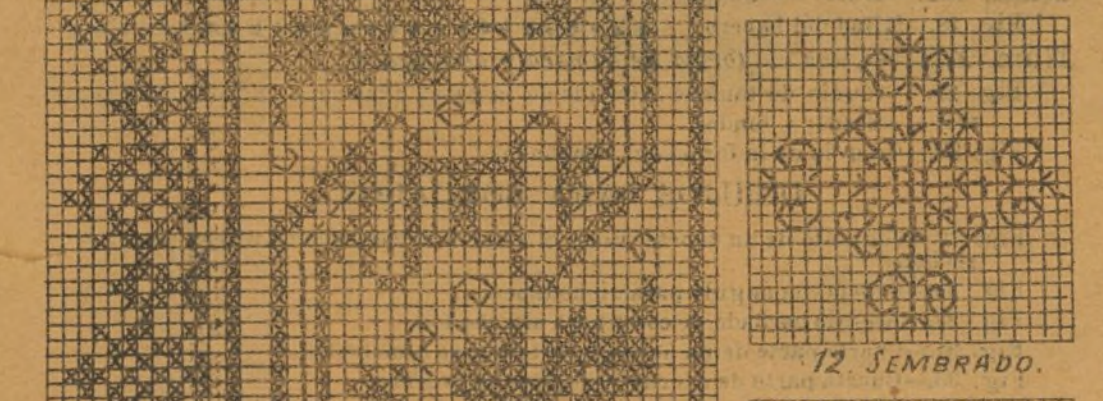
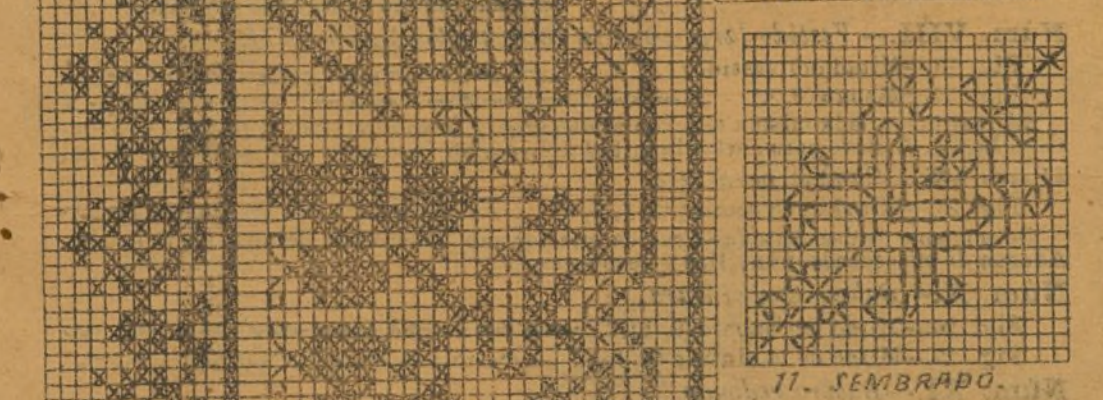
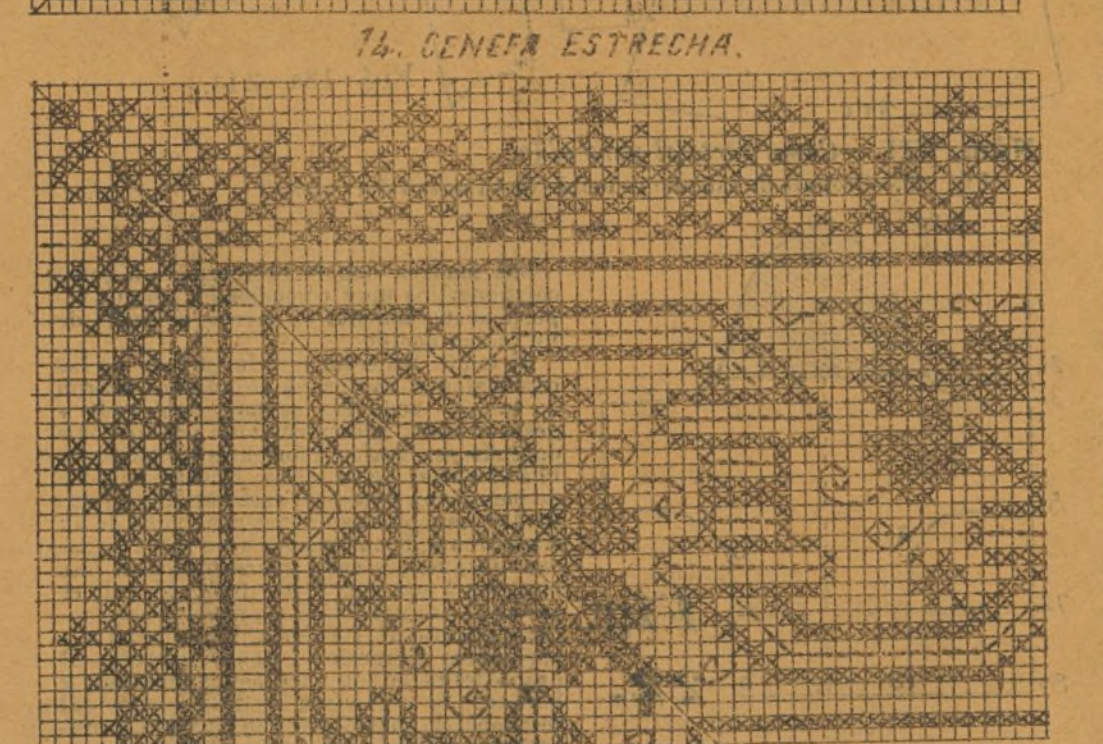
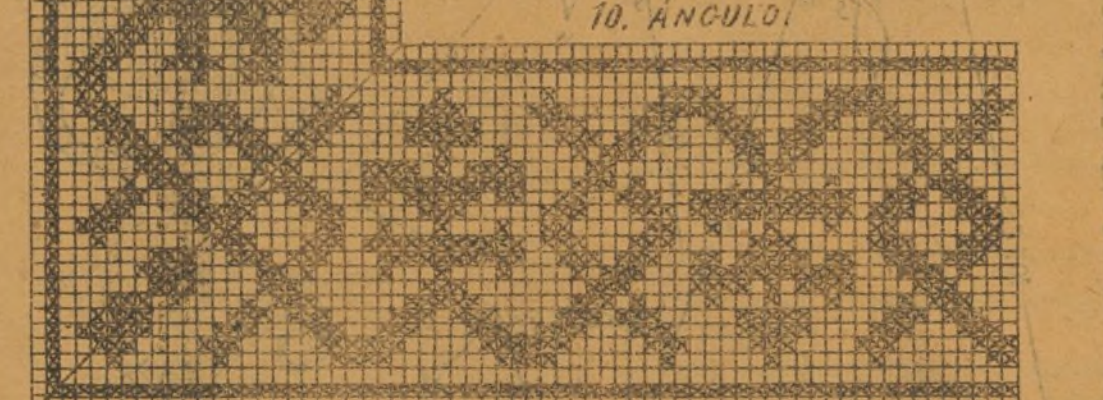
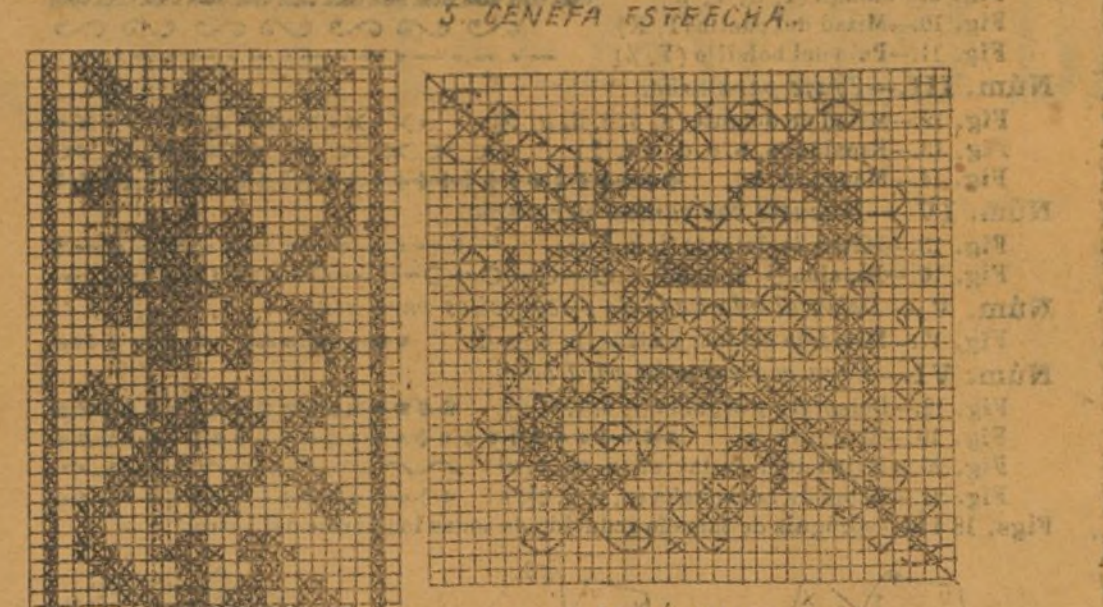
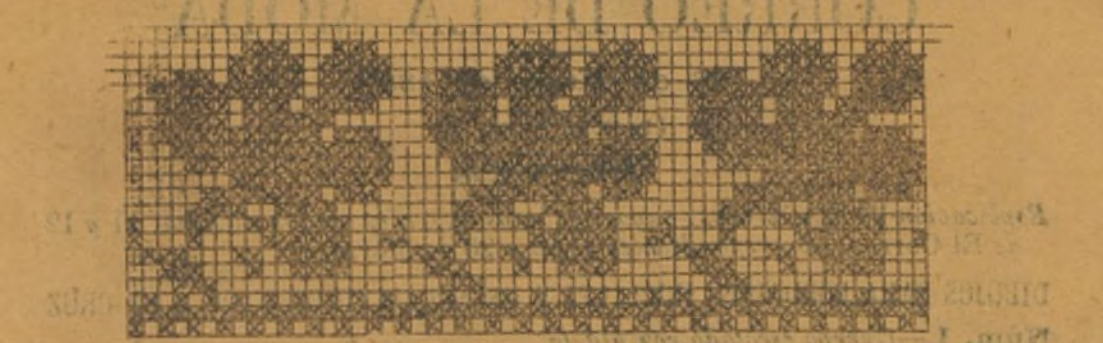
30. Vestido con cuerpo coraza.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edicion, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1495, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones.

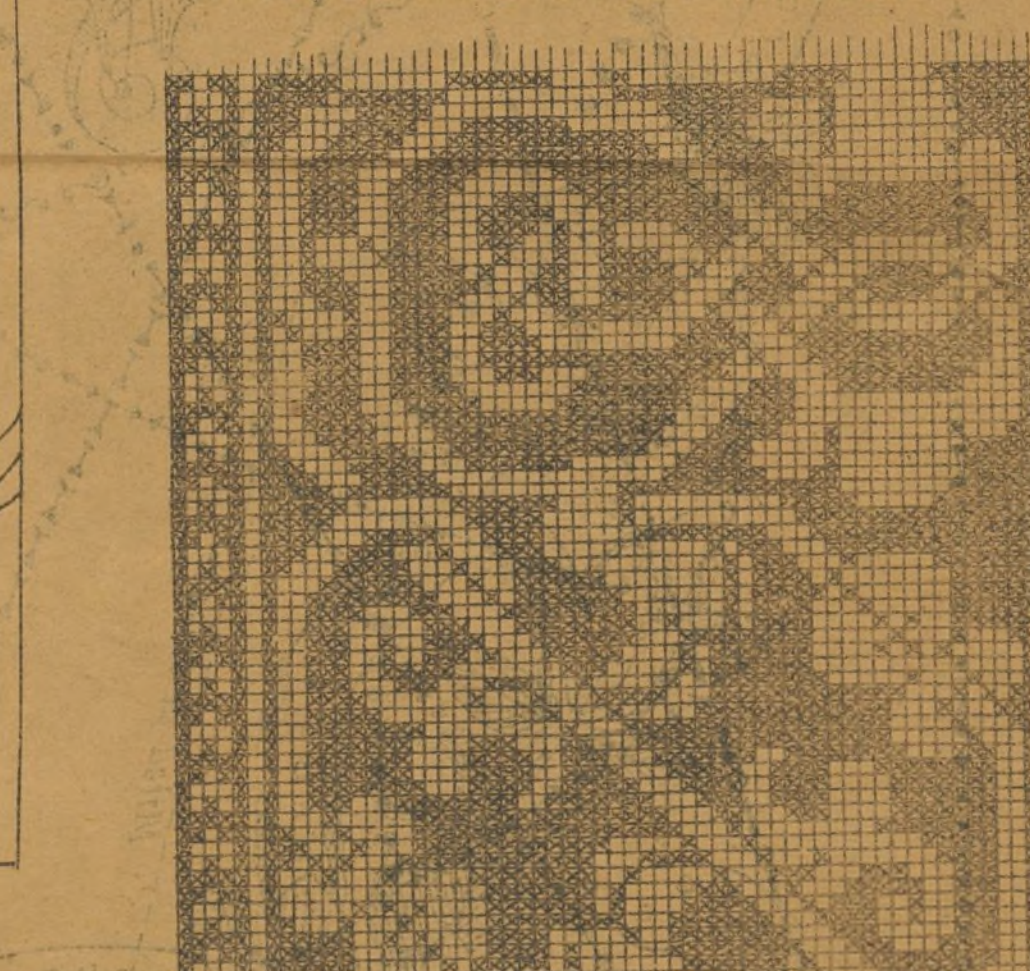
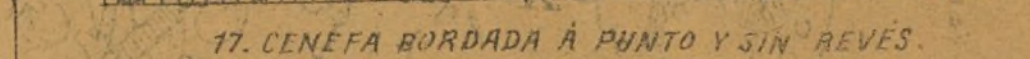
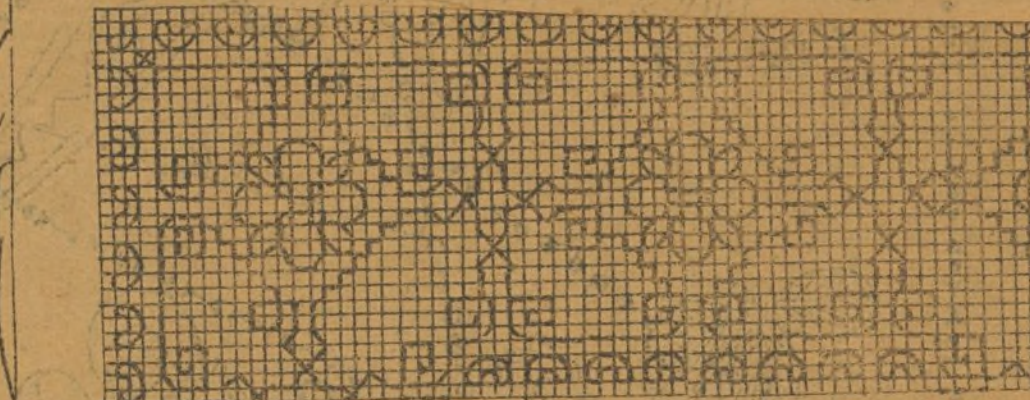
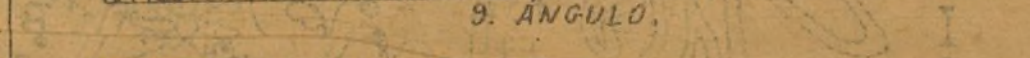
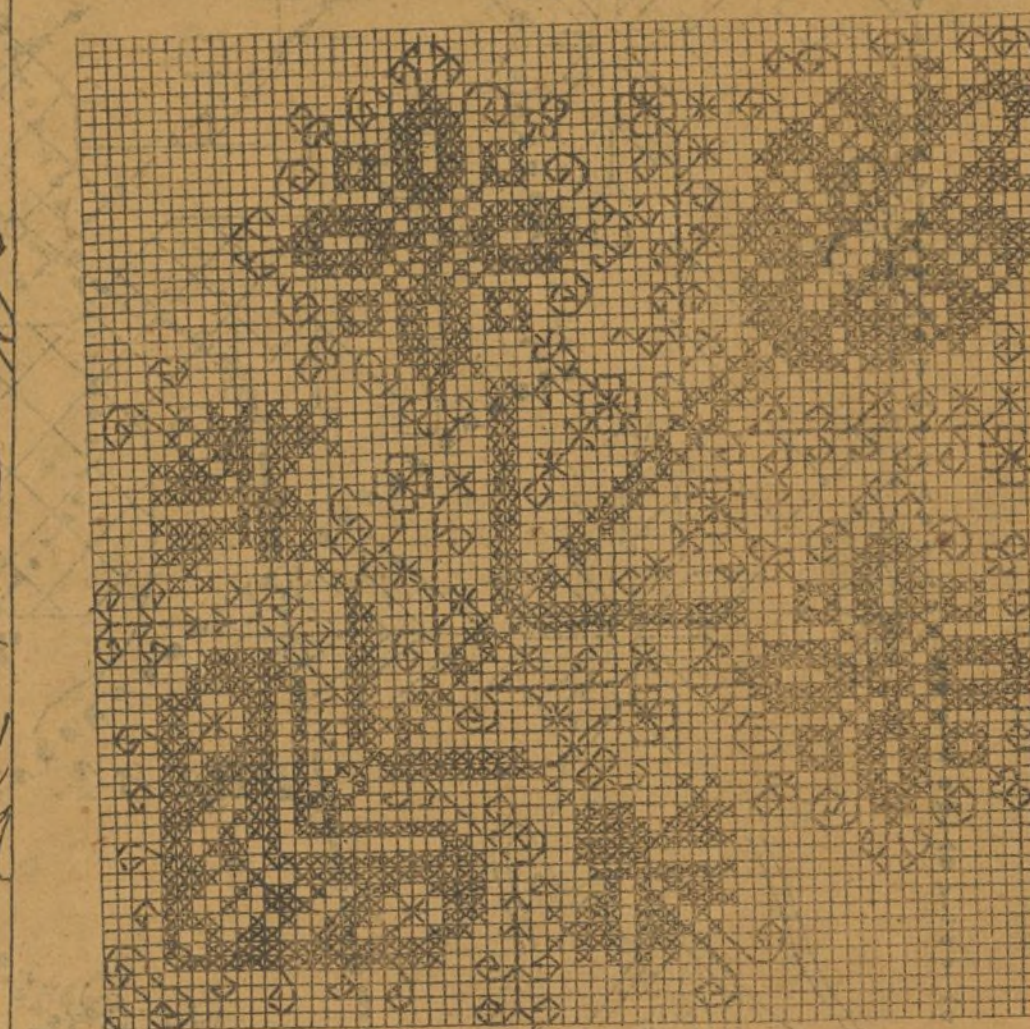
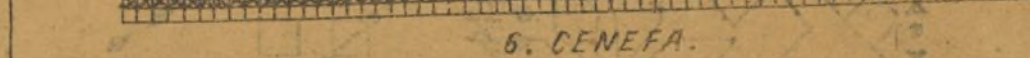
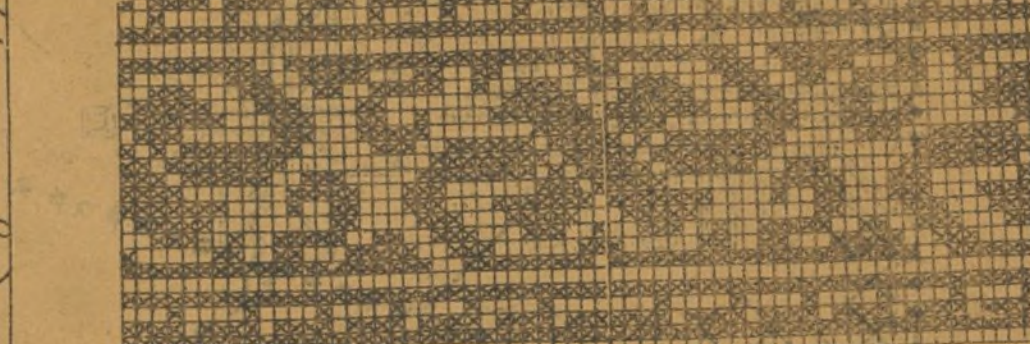
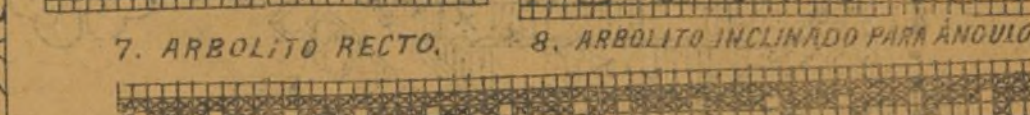
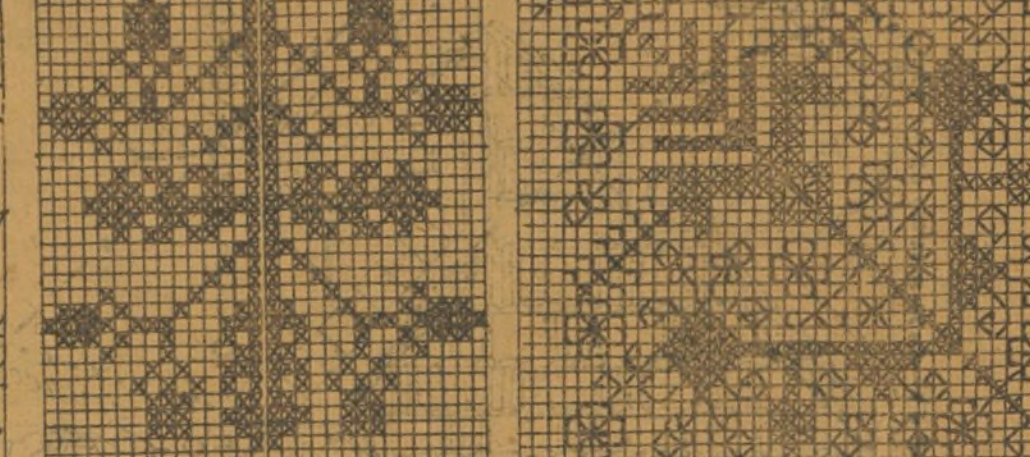
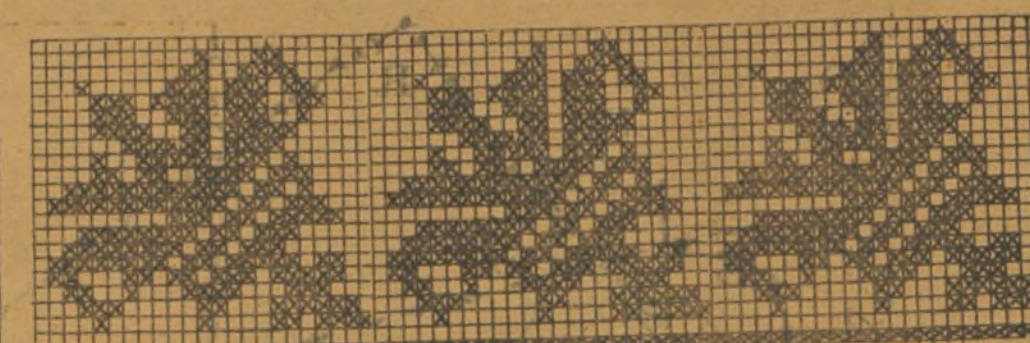
Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Doctor Fourquet, 7, Madrid.



1. BORDADO PARA TAPETE. VEANSE LAS FIGS 31 Y 32 DE ESTE MISMO PLIEGO POR EL REVÉS.



19. CENEFAS ANCHAS Y ESTRECHAS.



18. CENEFAS CON ANGULO.

DIEJOS PARA BORDADOS, INICIALES Y UN ALFABETO BORDADO A LA CRUZ
 Num. I.—Cuerno escotado con aldeta.


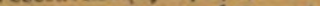
Fig. 1.—Delantero (A, B, R, F, G)

Núm. II.—Paletot para niña de 8 á 8 años.

Fig. 8.—Espalda (L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z).
Fig. 9.—Manga (T, U, V, W).
Fig. 10.—Mita del cuello (T, X).
Fig. 11.—Pata del bolsillo (Y, Z).

Fig. 12.—Mited de delante (a, b, c, d, g, h).
Fig. 13.—Espalda (a, b, c, d, e, f, g, h).
Fig. 14.—Manga (g, h).

Núm. V.—*Delantal adornado de pliegucitos para niño.*

Fig. 18.—Delantero y espalda (r, s, t, x, y) 
Fig. 19.—Manga (t, u)
Fig. 20.—Mitad de la esclavina (v, w, x, y) 

54C

107 C.

Núm. VII.—*Cama portátil para niño.*
Fig. 22.—Cróquis de tamaño reducido de la mitad del colchón.

Las madres dan la preferencia á estos colchoncillos muy cómodos, en los que reposa perfectamente el cuerpo delicado de un recién nacido.

de tamaño reducido se hace acolchado y
punteado, redondeándose por arriba y
doblado por abajo en forma de bolsa, sobre
17 a 20 cents. de su largo. Nuestro modelo
de bolsita de algodón, con tamaño de 10

72 24 **Fig.**

peño del bebé con un plástico empujado y
bordo. Se repliegan los dos costados del
colchoncillo que cierra con botones y
cables como indica el segundo grabado.

Fig. 24.—Manga (3.)

El vestido es de la misma tela del almohadon y lleva el mismo bordado y guarnecido. La fig. 23 sirve para cortar la mitad del vestido, al cual se cose la manga fig. 24.

Núm. X.—*Babero con cintura.*

Núm. XII.—Cuna en forma de hamaca y almohadón.

Fig. 30.—Gróquis de la forma del almohadon.

Fig. 32.—Geneta con ángulo para dicho tapete.

Fig. 36.—Adorno para ángulo de tapete bordado á punto de gobelinas.

Fig. 29.

1888

Fig. 36.

27